



La Reina entregó ayer el premio de poesía que lleva su nombre al poeta nicaragüense Ernesto Cardenal. CHEMA MOYA

El Reina Sofía convierte a Ernesto Cardenal en un poeta universal

El sacerdote nicaragüense destaca la importancia de la insurrección y la rebeldía

CARMEN SIGÜENZA | MADRID

■ Ernesto Cardenal es todo un símbolo de la revolución sandinista, pero el sacerdote, exministro de cultura, escultor y traductor es ante todo poeta. Ayer, a sus 87 años, recogió el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana y sin perder rebeldía aseguró que «la protesta ahora es más necesaria que nunca». «Ahora los problemas son tan grandes que la poesía social, la protesta, la rebeldía y la insurrección son muy necesarias», añade.

Desde Homero, desde la Biblia, existe la poesía de protesta, y «hoy el mundo está tan mal, tan feo, porque está más capitalista, y el capitalismo salvaje es un fracaso estrepitoso», explica este poeta poco antes de recibir el prestigioso galardón a toda su prolífica carrera poética.

Ernesto Cardenal, con su eterna boina negra, que cubre su pelo blanco como su barba, es un anciano lúcido que sigue atento y con brillo en los ojos todo lo que pasa a su alrededor. Hoy asegura sentirse muy honrado por el galardón a toda su carrera, que ha sido «extensa en el tiempo y también en la temática», precisa. «Antes decía que era el poeta menos premiado en lengua española y ahora, con este premio —también en 2009 re-

El poeta presenta en Madrid su antología, 'Hidrógeno enamorado'

CARMEN SIGÜENZA | MADRID

■ *Hidrógeno enamorado*. Este es el título de la antología poética de Ernesto Cardenal, publicado con motivo del Premio Reina Sofía 2012. El volumen incluye una amplia selección de poemas elegidos por él mismo, desde sus primeros libros hasta sus últimos trabajos, con la edición y prólogo de la profesora María Ángeles Pérez López, y publicado por la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional. «Todavía queda por hacer la re-

cibió el Pablo Neruda de Poesía—, ya no me puedo jactar de eso», dice con media sonrisa.

Teólogo, defensor de la teología de la liberación, exministro de cultura, entre 1979 y 1988, del gobierno sandinista de Nicaragua, del que luego se distanció, y enemigo de la jerarquía de la Iglesia y el Vaticano, Cardenal dice que desde hace treinta años solo le interesa la poesía de la ciencia y el cosmos. «Yo le llamo ciencia poética o poesía de inspiración científica, y esa es mi principal originalidad. En la

volución mundial, que es algo inevitable», ha dicho el poeta. «Estoy muy agradecido por este premio no muy merecido», ha dicho con voz firme y su eterna boina negra Ernesto Cardenal, vestido con una camisa blanca, como su pelo y su barba, y citando a T. S. Eliot, quien decía que la grandeza de una obra literaria muchas veces se debe a valores extraliterarios.

Pues bien, ha comentado, «mi poesía no tiene verdadera grandeza: su mérito ha sido extraliterario, y este ha sido mi mérito,

mi dedicación a favor de los oprimidos y los pobres, lo que se ha llamado teología de la liberación o teología de las bases, y a la que me he consagrado principalmente». María Ángeles Pérez López, la editora del volumen, ha dado varias razones para leer a Cardenal. Entre ellas, el impacto que produce leerlo, su esteriorismo, su visión integral de lo humano, porque para el poeta el amor es lo sustantivo, por su humildad y deseo de justicia y por su profundo compromiso con el hecho artístico.

narrativa hay un género que lo llaman ciencia ficción; pues yo lo llamo a lo mío ciencia poética, y creo que soy el único poeta que hace esto», argumenta el escritor.

Coincidiendo con la visita del poeta a España, la editorial Trotta, que ha publicado toda la obra del autor junto con Visor, que recientemente sacó una antología con toda su poesía, ha reeditado en un bello volumen su obra magistral *Canto cósmico*, que ha sido comparada con la *Divina Comedia* de Dante o

con el canto de Witman. El autor de títulos tan emblemáticos como *Hora 0* y *Oración por Marilyn Monroe* asegura que la Filosofía no le interesa nada. «Es contraria a la poesía y contraria a la ciencia». «La ciencia y la poesía se dedican a lo particular y la Filosofía a lo abstracto —subraya—. La Biblia no usa abstracciones, todo lo nombra en lo particular, los nombres que da a los animales, a las plantas, a todas las criaturas. Este es el lenguaje bíblico y el poético que me gusta».